

HOJA DOMINICAL EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO I DE CUARESMA. CICLO B. 1 DE MARZO DEL 2009

Página Web: www.santacruzsp.clero.org

EL HOMBRE NECESITA SALVACIÓN

El hombre que entra en su interior con sinceridad, descubre en sí unas fuerzas, unos impulsos que lo dominan, unas cadenas que le sujetan y no le dejan respirar libremente ni volar a las alturas que ardientemente anhela.

El hombre, aherrojado en sí mismo y en la cárcel de un mundo hostil, busca una mano amiga, busca un redentor, un salvador, que rompa sus cadenas, que le permita volar por los espacios del amor, de la verdad, de la vida.

La Biblia nos enseña que hay un solo y único Salvador, que es Dios, que nos ofrece su salvación en Jesucristo. En efecto, "el misterio de Cristo es la luz decisiva sobre el misterio de la creación; revela el fin en vista del cual, 'al principio Dios creó el cielo y la tierra': desde el principio Dios preveía la gloria de la nueva creación en Cristo" (CEC, 280).

Características de la salvación:

A) Salvación universal. El Dios creador de todas las cosas y de todos los hombres, desea también la salvación de todos. Hay, pues, un llamado universal a la salvación. Jesucristo nos llama a la salvación invitándonos a entrar en el Reino de Dios por la puerta del bautismo (bautismo de agua y Espíritu, bautismo de sangre, bautismo de deseo); una puerta abierta a todos, sin excepción, ya que por todos Cristo ha muerto y ha vuelto a la vida.

B) Salvación cierta. No podemos dudar de la fidelidad de Dios, en que se apoya nuestra certeza de salvación. Con la certeza con que aparece el arco iris al salir el sol después de la tormenta, con la certeza con que Cristo ha muerto y resucitado, con esa misma certeza se nos ofrece la salvación de Dios.

Nada ni nadie podrá arrancárnosla, como ninguna ley natural podrá borrar el arco iris del cielo ni ninguna ideología hará desaparecer la presencia histórica del Crucificado.

La respuesta del hombre. San Marcos resume en dos palabras la respuesta que Jesús espera del hombre ante la presencia del Reino y la oferta de salvación: conversión y fe. "Convertíos y creed al Evangelio" (Mc 1,15). La conversión no es un momento puntual de la vida humana y cristiana; tampoco es la reacción a una ideología que con su fuerza utópica me atrae y me encandila hasta "convertirme".

La conversión cristiana es conversión a la persona de Jesucristo, es decir, dejar otros caminos, por muy atractivos que aparentemente puedan resultar, y tomar el camino de Cristo. Igualmente, la fe con la que somos invitados a responder, no es sólo una fe humana, ni una fe puramente 'religiosa', sino fe en Jesucristo, es decir, en su vida y en su doctrina como camino de salvación para el hombre.

Una fe que no está unida al misterio de Cristo o que no conduce a Él, es una fe insuficiente, que necesita ser completada e iluminada por la verdadera fe en Cristo Jesús.



PRIMERA LECTURA
LECTURA DEL LIBRO DEL GENESIS 9, 8-15

Dios dijo a Noé y a sus hijos: "Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra.

Hago un pacto con vosotros: el diluvio no volverá a destruir la vida, ni habrá otro diluvio que devaste la tierra."

Y Dios añadió: "Ésta es la señal del pacto que hago con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las edades: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi pacto con la tierra.

Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, y recordaré mi pacto con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes."

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
SALMO 24

Tus sendas, Señor, son mi misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Tus sendas, Señor, son mi misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas. Acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

Tus sendas, Señor, son mi misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes.

Tus sendas, Señor, son mi misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

SEGUNDA LECTURA
LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PEDRO 3, 18-22

Queridos hermanos: Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Con este Espíritu, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos - ocho personas- se salvaron cruzando las aguas. Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

Palabra de Dios.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas, y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio."

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por el Papa Benedicto XVI, para que conduzca el rebaño a él confiado a la esperanza total de la Pascua. **Oremos.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por el obispo de nuestra diócesis, Monseñor Ángel, y por nuestro párroco Padre José Julio, para nos lleven a la alegría del perdón, el amor y la paz. **Oremos.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por los políticos de nuestro país, para que dediquen sus esfuerzos a lograr, sobre todo, el bienestar del pueblo hondureño, trabajando con honradez y espíritu de servicio. **Oremos.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por los pobres, los enfermos, los inmigrantes, para que reciban el cariño solidario de todo el pueblo de Dios. **Oremos.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por los niños y los jóvenes, para que sepan ver los dones de santificación de esta Cuaresma. **Oremos.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

Por todos nosotros, presentes en la Eucaristía, que con ánimo humilde y corazón conrito iniciamos esta Santa Cuaresma. **Oremos.**

Te rogamos, Señor, óyenos.

JESÚS ESPERA MUCHO DE NOSOTROS

La conversión que pide Jesús como primer tema de la predicación del Reino debería empezar por dar la vuelta a nuestro modo de vivir ya habitualmente nuestra fe.

Casi todos la vivimos en un contexto que favorece las posturas acomodaticias.

Nos habituamos a largas componendas, a la generosa tolerancia con lo que sabemos no cuadra muy bien.

Nos protegemos con la excusa de que somos así y al cabo de tanto tiempo no hay cambio posible.

Pero el evangelio quiere sacudir ese conformismo, denunciando que para nada nos sirve "retomar" las viejas prácticas con nuevo estilo.

No es posible un cristianismo vivido "a medias", ni se debe encapsular lo nuevo en moldes viejos.

Hay que crear moldes nuevos, odres nuevos. No se trata de prácticas, sino de nosotros mismos.

Basta con reflexionar sobre la facilidad con que pedimos el cambio de los demás. Su manera de entender y vivir la fe cristiana nos parece hipócrita o superficial.

Retirarse al desierto significa enfrentarse a solas con nosotros y naturalmente comenzar por la revisión crítica de nuestro modo de ser. "Enséñame tus caminos", pedimos en el Salmo.

El evangelio de hoy nos indica el camino que siguió Jesús antes de comenzar su actividad pública.

El que hoy nosotros estamos invitados a recorrer también, si nos dejamos "empujar" por el Espíritu.



EL SEMBRADOR

INFORMA



EN CUARESMA EL SANTO VIA CRUCIS

En todos los viernes de esta cuaresma se realizará la recitación del Santo Vía crucis, como meditación de la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Acudamos todos a esta práctica.

PASTORAL JUVENIL

Todos los segundos viernes de cada mes, la pastoral juvenil organiza los JESUS EN LA CALLE, como espacio importantísimo para evangelizar jóvenes que estén en la búsqueda del señor. Este viernes 13 de marzo será en el sector de Villas Mackey, salón parroquial. Estará orientado por Padre Iván Rodrigo Cardona.

CUIDADO DE CARROS

Para los fieles de la parroquia que traen sus vehículos para llegar al Templo parroquial, se les hace muy comedidamente la siguiente petición: Estacionar **SIEMPRE**, en la zona verde al lado de la entrada. Esta prohibido estacionar en las calles. Por favor colaborar en este sentido para evitar males mayores, ya que en ocasiones hemos tenido inconvenientes graves.

COLABORACIÓN PINTURA PUERTA DEL TEMPLO:

A todos los fieles se les hace un llamado a aportar para la pintura de la puerta del Templo. Es para terminar esta parte de mejoramiento de la fachada de nuestra casa para el Señor. speramos su colaboración en las oficinas de la parroquia.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO Y MISA POR LOS ENFERMOS

Los jueves, a partir de las 2:00 p.m., está expuesto el Santísimo en el templo parroquial (colonia Tara) para ser adorado por todos los fieles hasta las 6:30 p.m., hora en que dará inicio a la celebración eucarística en la que se hará oración por sanación. Visite a Jesús Sacramentado y asista a la Eucaristía.

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 2: Lev 19, 1-2.11-18/Sal 19(18)/Mt 25, 31-46

MARTES 3: Is 55, 10-11/Sal 34(33)/Mt 6, 7-15

MIÉRCOLES 4: Jon 3, 1-10/Sal 51(50)/Lc 11, 29-32

JUEVES 5: Est 14, 1.3-5.12-14/Sal 138(137)/Mt 7, 7-12

VIERNES 6: Ez 18, 21-28/Sal 130(129)/Mt 5, 20-26

SÁBADO 7: Dt 26, 16-19/Sal 119(118)/Mt 5, 43-48



MONICIONES PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía. La Cuaresma que iniciamos es el camino hacia la plena luz de la Pascua, es decir, hacia la renovación de la alianza bautismal con Dios. Para alcanzar esa meta hemos de convertirnos y creer la Buena Noticia. Hoy las lecturas nos dan los grandes temas de Cuaresma para nuestra meditación: el bautismo y la conversión. Como en el día de Noé, Dios hizo con Noé una alianza y también con nosotros. Él siempre es fiel a su palabra. A pesar de que hemos sido bautizados en el Espíritu, tenemos que luchar contra el poder del mal. En la Eucaristía recibimos la gracia para responder a Dios. De pie, por favor, para recibir al celebrante de esta Eucaristía.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura, tomada del libro del Génesis, refiere la alianza de Dios con Noé después del diluvio. Este compromiso de Dios con el ser humano existe todavía porque Dios quiere la salvación de todo el mundo. Escuchemos.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pedro nos descubre que el diluvio, en el tiempo de Noé, fue la prefiguración del bautismo cristiano. El bautismo, sacramento del agua, es eficaz por la muerte de Cristo que murió y resucitó por nuestros pecados. Escuchemos.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

Marcos nos presenta una corta escena de las tentaciones de Cristo en el desierto: tentaciones de la carne, el poder, el orgullo. Cristo empezó su ministerio diciendo: “Conviértanse y acepten mi Palabra”. “Conviértete y cree en el Evangelio”, nos decía el ministro cuando nos impuso la ceniza el miércoles pasado. Tenemos que creer en Jesús para salvarnos.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

En este tiempo de Cuaresma tenemos que llegar a la convicción que en cada uno de nosotros vive un hijo de Dios, comprometido a no explorar los caminos del mal. Aquí hay alguien amigo de la vida, fanático de la felicidad y de la transparencia. Porque durante este tiempo quitaremos los obstáculos que impiden al Señor realizar sus maravillas.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

Jesús de Nazaret nos asegura que el mal no tiene la última palabra, a nivel personal, ni tampoco a nivel comunitario. Pero el programa de salvación que Dios ofrece de manera gratuita, exige nuestra asidua colaboración. La cual realizamos cada día, en medio de las muchas tentaciones que nos asedian.